



## Simetría y configuración espacial de la ritualidad Inca: el Complejo 19 de El Shincal de Quimivil como caso de estudio. Catamarca-Argentina

Gustavo Corrado  
grrado@gmail.com

Marco Giovannetti  
mgiovannetti@conicet.gov.ar

Nicolás Balbi  
nicolasbalbi@outlook.com.ar

Marco Lopérfido  
marcoloperfido1@hotmail.com

Iván Fasciglione  
ivanfasciglione1994@gmail.com

### Resumen

*Se presenta una nueva interpretación sobre el Complejo 19 de El Shincal de Quimivil, Catamarca, Argentina. Este espacio fue definido previamente como una estructura con fines militares, por lo que se le atribuyó la identificación funcional de Atalaya. Nuevos estudios y recientes excavaciones, por el contrario, dan cuenta que otros tipos de prácticas se desarrollaron en este espacio, identificándose ahora como un edificio con carácter sagrado donde se realizaron ritos y ofrendas, muy probablemente relacionados con el culto al agua y la práctica oracular. Esto se evidencia en el tallado realizado sobre la roca madre de la lomada donde se emplaza el Complejo 19. Se han descubierto huecos y micro-canales, tallados sobre la superficie granítica, para la adecuada conducción de líquidos. La configuración arquitectónica de los dos recintos que se ubican en dirección norte y sur refleja la noción de dualidad y complementariedad, que recordaría el concepto de Yanatin andino.*

**Palabras claves:** El Shincal de Quimivil, Complejo 19, roca sagrada, dualidad, culto al agua.

### Abstract

*This paper presents a new interpretation of complex 19 at El Shincal de Quimivil in Catamarca, Argentina. This space has previously been identified as a military structure, which was attributed the designation of watchtower. Recent studies and excavations to the contrary make it clear that other activities took place in this facility. It is now identified as a space with sacred characteristics in which rites were carried out and offerings were made, probably as part as of a water cult with oracular characteristics. This is evidenced by the carvings sculpted in the bedrock of the mountain slope where complex 19 is situated. Depressions and microchannels have been found sculpted on the granite surface, which would have served to run liquids through. The architectural configuration of the structures which are found on the north and south sides reflect a notion of duality and complementarity which evokes the Andean notion of Yanatin (complementary opposites).*

**Keywords:** El Shincal de Quimivil, Complex 19, sacred stone, duality, water cult.

## Simetría y configuración espacial de la ritualidad Inca: el Complejo 19 de El Shincal de Quimivil como caso de estudio. Catamarca-Argentina

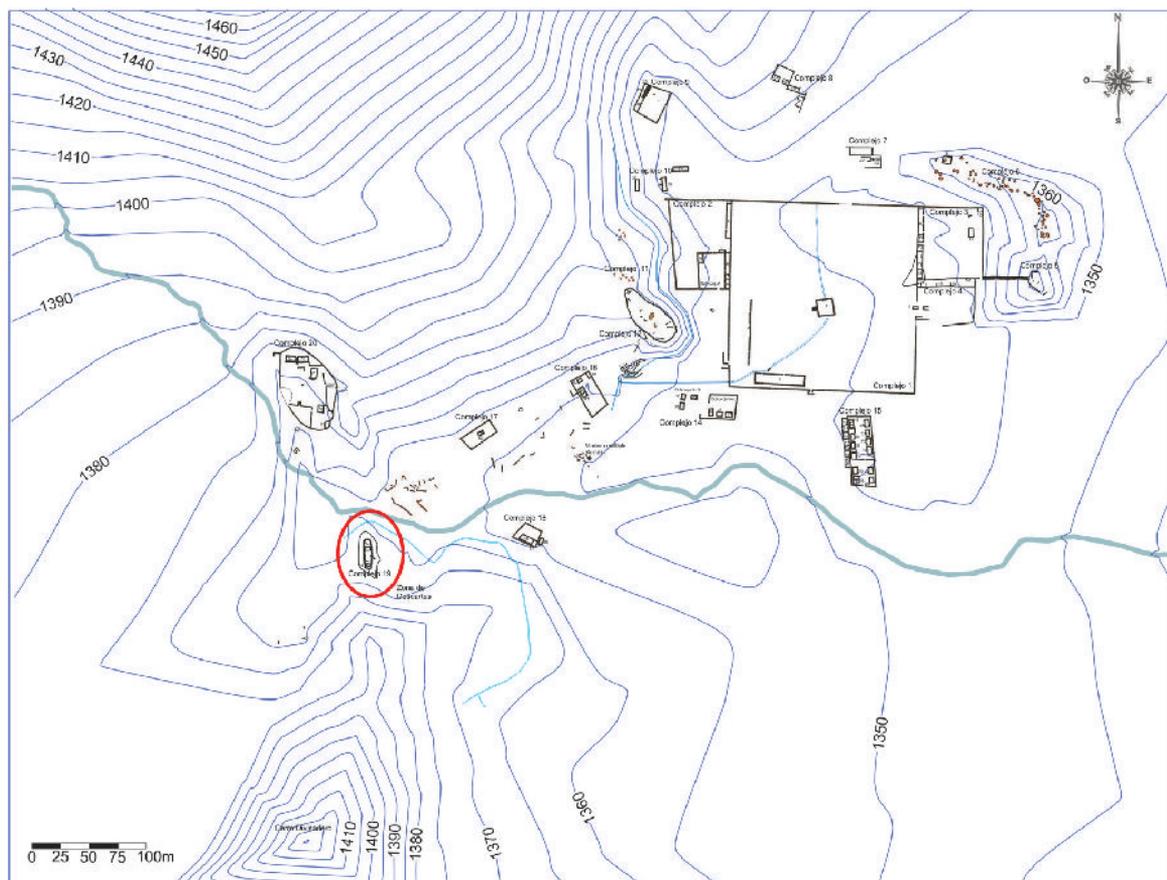


Figura 1. Mapa del Sitio El Shincal de Quimivil. El círculo marca la ubicación del Complejo 19 de El Shincal. Elaborado por Giovannetti y Corrado 2013.

## Introducción

Este escrito expone el derrotero y los primeros resultados de una excavación que realizamos en 2016 y 2017 en el Complejo 19 del sitio El Shincal de Quimivil, localizado en la provincia de Catamarca (Argentina). Años de investigación en el sitio han demostrado que fue uno de los más importantes centros incaicos en el sur del Tahuantinsuyo (Farrington 1999, Raffino 2004 y Giovannetti 2015 y 2016). El Shincal de Quimivil destaca por sobre otros asentamientos incas del noroeste argentino (NOA) y Chile por características como: su minuciosa planificación entre las que destacan sus estructuras de carácter público, la constitución de espacios preparados para prácticas festivas y ceremoniales y la construcción de un amplio paisaje que articula arquitectura con aspectos físicos

de la geografía circundante.

En cada provincia del NOA existen decenas de ocupaciones incas, pero muy pocas presentan el conjunto de rasgos arquitectónicos y la planificación de El Shincal de Quimivil, que posee una plaza (delimitada por muros de perfecta morfología cuadrangular) con un ushnu (también de planta cuadrangular) ubicado casi en su centro, varios edificios habitacionales, callancas, espacios públicos, más de setenta almacenes del tipo colca y un centenar de otras construcciones de diversas formas y ubicaciones (figura 1). Además, es imposible obviar la utilización del espacio natural circundante para lograr una perfecta fusión de la arquitectura del sitio con los cerros y cuerpos de agua, como arroyos y vertientes. Lo más destacado son cuatro cerros bajos dispuestos cardinalmente respecto de la plaza central, marcando cuatro

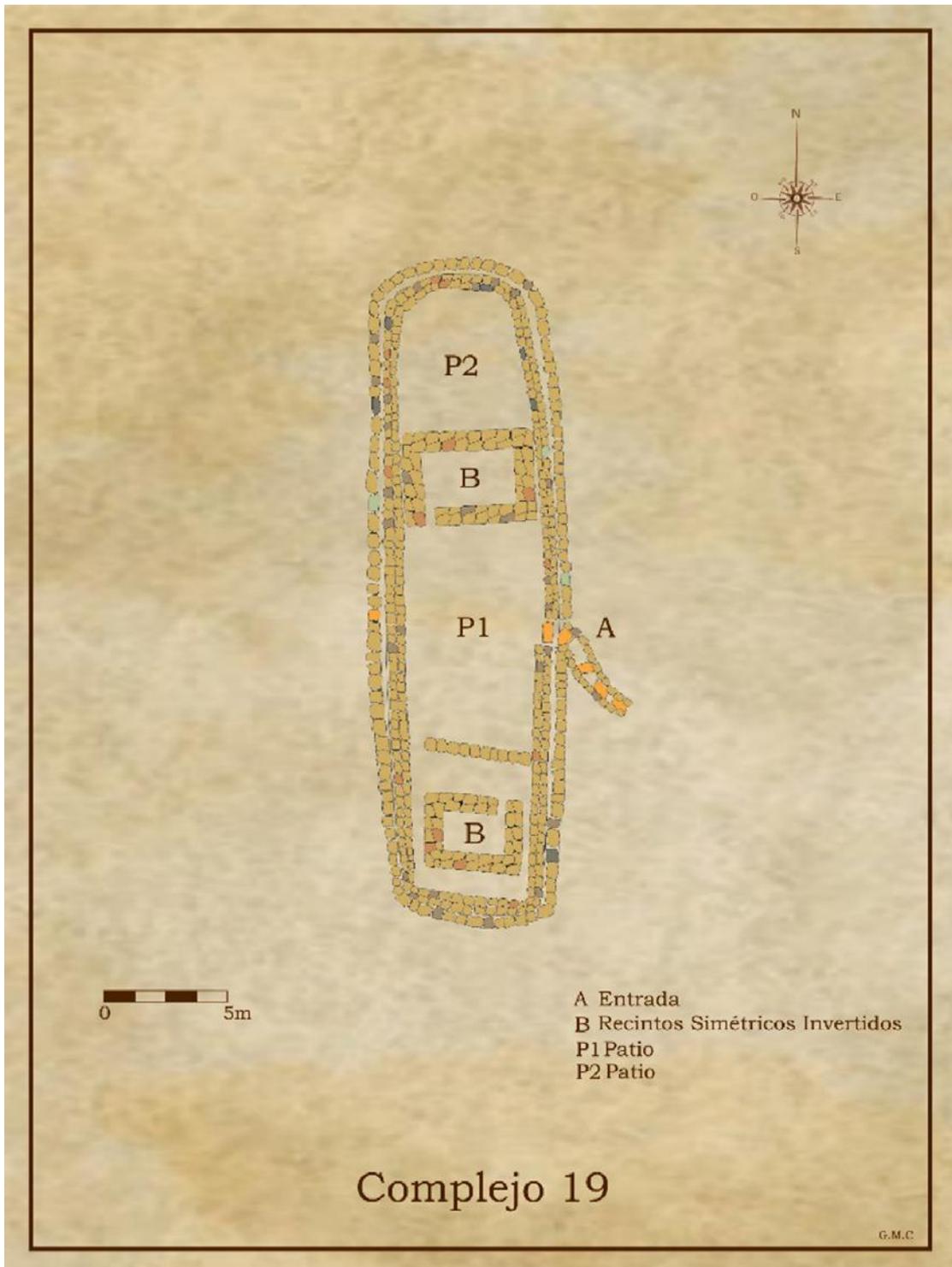


Figura 2. Vista en planta del Complejo 19 de El Shincal. Elaborado por Giovannetti y Corrado 2015.

Simetría y configuración espacial de la ritualidad Inca: el Complejo 19 de El Shincal de Quimivil como caso de estudio. Catamarca-Argentina

puntos referentes, donde la simetría y el ordenamiento, de acuerdo a una geometría espacial, se hace evidente (Giovannetti 2016). Estos cuatro cerros se convierten en puntales a cada extremo cardinal, mientras que la plaza y el ushnu fueron ubicados espacialmente en relación a los mismos. La posición del ushnu en la plaza principal, como punto medio central, coincide con la intersección que se crea a partir de dos líneas rectas imaginarias que conectan los cerros del norte y sur con los del este y oeste.

Los cerros, en mayor o menor medida, fueron objeto de modificaciones: escaleras de acceso a la cima, recintos de piedra, rocas recortadas o con marcas visibles y construcciones en las laderas y base. De esta forma, a partir de un trabajo pionero de Ian Farrington (1999), la acumulación de investigaciones capitalizaba interpretaciones tendientes a resaltar la importancia ceremonial de este sitio, en vinculación directa con la construcción de un paisaje sacralizado (Raffino 2004, Corrado *et al.* 2015 y 2016 y Giovannetti 2011-2015 y 2016). Al respecto, también pudo demostrarse una maquinaria a gran escala para la preparación de grandes cantidades de comida y bebida para la producción de fiestas estatales en El Shincal (Giovannetti 2015). Por otra parte, para completar el escenario de fusión de arquitectura y rasgos naturales, una pequeña vertiente, ubicada a 2 km al norte, fue canalizada con maestría de conocimientos hidráulicos para traer el agua hasta la plaza de El Shincal.

En el presente trabajo se exponen las interpretaciones realizadas sobre el Complejo 19 de El Shincal (figura 2), analizado desde su configuración arquitectónica, para intentar relacionarlo con aspectos de la cosmovisión andina. A lo largo del trabajo intentaremos demostrar cómo el Complejo 19 puede ser visto como un espacio que debe ser considerado un templo, una idea que ya dejara entrever Farrington (1999). La disposición especial de sus dos recintos, sumado a los rasgos arquitectónicos de carácter especial y al hallazgo de un bloque rocoso tallado en el centro de la explanada, nos conducen en tal sentido.

### El Complejo 19

Se ubica en el sector suroeste de El Shincal. Está edificado sobre una lomada donde se erigieron dos recintos con plantas cuadrangulares

(R74 y R75) enfrentados entre sí, opuestos en lo que parecería ser a simple vista una relación simétrica. Además, posee dos espacios abiertos y planos, una escalera de acceso a la cima y un doble muro perimetral. Toda la estructura tiene una orientación norte-sur determinada por la ubicación de los dos recintos opuestos. Este tipo de construcciones dobles simétricas son comunes en otros sitios del Tahuantinsuyo, algunos de gran envergadura como Huánuco Pampa (Huánuco) o Písac (Cuzco) (figura 3). Un elemento estructurante de la ideología Inca fue la simetría opuesta manifestada como rasgo arquitectónico (Hyslop 1990) o en los diseños en la cerámica de producción estatal (González Carvajal 1998). La dualidad manifiesta como bipartición o cuatripartición de un espacio reflejaría fuertes principios lógicos del mundo andino, del pasado y del presente, según estudios sobre crónicas y relatos de etnografías recientes (Platt 1978; Zuidema 1989; Wachtell 2001; Sánchez Garrafa 2014). El mundo estaría ordenado en categorías opuestas, pero al mismo tiempo complementarias, es decir espacios duales: masculinos/femeninos, fríos/calientes o lunares/solares<sup>1</sup>.

Sobre las características específicas de los recintos R74 y R75, es necesario destacar que los vanos no se oponen a manera de espejo, sino que presentarían una especie de simetría especular opuesta, del mismo modo que se puede observar en la disposición de los diseños de la cerámica Inca mixta en Chile (González Carvajal 1998). Por otra parte, existen diferencias distinguibles entre ambos recintos como para considerar que se respeta una simetría exacta. El área de cada recinto es de 20,52 m<sup>2</sup> (R74: 5,40 x 3,80 m) y de 11,31 m<sup>2</sup> (R75: 3,90 x 2,90 m). Además, existe una pequeña desviación de grados del recinto R75 con respecto al norte, mientras que su homólogo, el recinto R74, está perfectamente alineado con los puntos cardinales<sup>2</sup>. Otro rasgo a destacar, de carácter único en estos recintos, es que parecieran presentar paredes con esquinas levemente curvadas, elemento distintivo en relación con las demás construcciones del sitio, ya que recurrentemente repiten recintos con esquinas en ángulo recto.

1 Sobre los principios de ordenamiento del mundo andino, donde destaca el principio de complementariedad, junto a reciprocidad, relacionalidad, ciclicidad y correspondencia, es necesario tener en cuenta el estudio de filosofía andina de Estermann (2006).

Hay ejemplos en otros sitios del Tahuantinsuyo con características similares, entre los que se puede citar el torreón de Machu Picchu (Giovannetti 2016).

En la explanada principal, ubicada en medio de los recintos R74 y R75, y a la cual se accede mediante una escalera de piedra por el lateral oriental, realizamos una excavación en una área de 3,5 x 2,5 m. Esta se efectuó en dos etapas, una en diciembre de 2016 y otra en febrero de 2017. Primero se realizó un sondeo donde se encontró un receptáculo circular construido con rocas canteadas. La segunda excavación arrojó resultados notables, en cuanto puso al descubierto el tallado de un gran bloque de la roca madre de naturaleza granítica (figura 4).

A los 20 cm de profundidad comenzó a descubrirse un complejo a la manera de una maqueta tallada sobre la roca madre. El trabajo sobre el gran bloque expuso un sistema de micro-canalización, tallados de forma cuadrangular y huecos circulares. Los canales fueron labrados como pequeños conductos con fuertes cambios de dirección, marcando formas en zig-zag, que

---

2 En este sentido, es importante tomar en cuenta la noción de complementariedad asimétrica observada etnográficamente por Cavalcanti Schiel (2015). A través de la confección de tejidos, gestos rituales o percepción de los calendarios es posible ver con claridad cómo se persigue la consideración de dos polos que se complementan pero, no necesariamente, se exponen con similares características cada uno.

se articulan con otros conductos que van por el interior de la roca a manera de túneles. El diámetro de los orificios circulares no supera los 0,10 m y en varias ocasiones se conectan con los canales. Existen también dos orificios, a modo de dos pequeñas cavernas, y otros dos espacios planos horizontales cuadrangulares. El orificio más grande tiene por encima un anillo de rocas canteadas que lo rodea. Esto produce que el hueco y el anillo de rocas quede sobre elevado unos 0,30 m por encima del nivel de la roca madre.

Los restos recuperados en la excavación fueron muy escasos en comparación con otras excavaciones realizadas en el sitio, en otras múltiples ocasiones (Raffino 2004, Giovannetti *et al.* 2012, Giovannetti 2016). En nuestra excavación del Complejo 19 hallamos apenas una veintena de fragmentos cerámicos de los cuales destacan cuatro de ellos como pertenecientes a posibles sahumadores, sin decoración pintada y de pasta del tipo toско utilitaria. Entre los restantes fragmentos se identificaron los estilos Inca provincial y Belén asignado a las poblaciones locales de la región. Las excavaciones realizadas en el Complejo 19 arrojaron luces sobre la funcionalidad y el propósito por el cual fue construido. Consideramos como la hipótesis más fuerte aquella que vincula este espacio con prácticas de culto vinculadas al agua, como explicaremos en el próximo apartado.

### La piedra sagrada del Complejo 19

El culto a las rocas parece haber estado muy

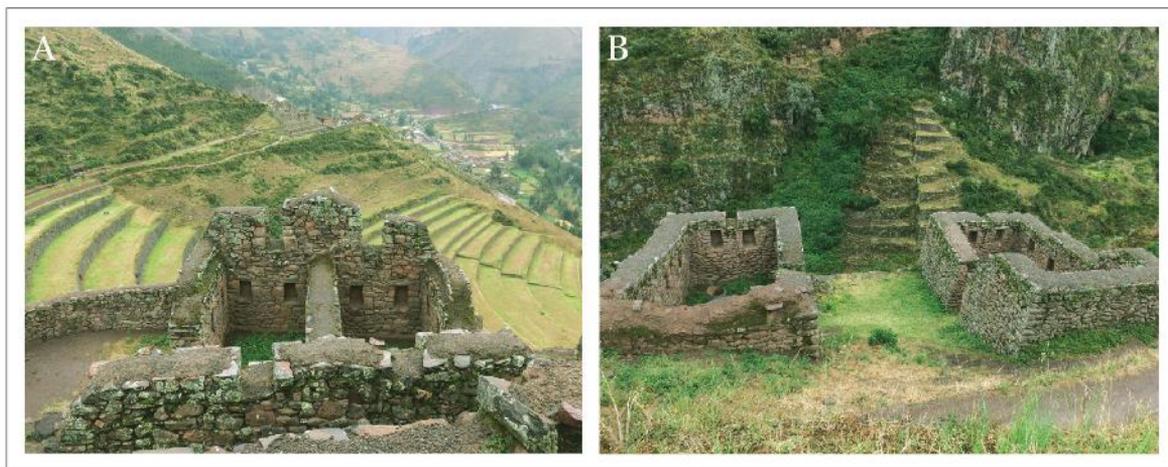


Figura 3. Recintos simétricos en Písaq (Perú). (A) Recintos separados por un muro divisor compartido. (B) Recintos separados por un espacio abierto. Fotografías por Giovannetti 2018.

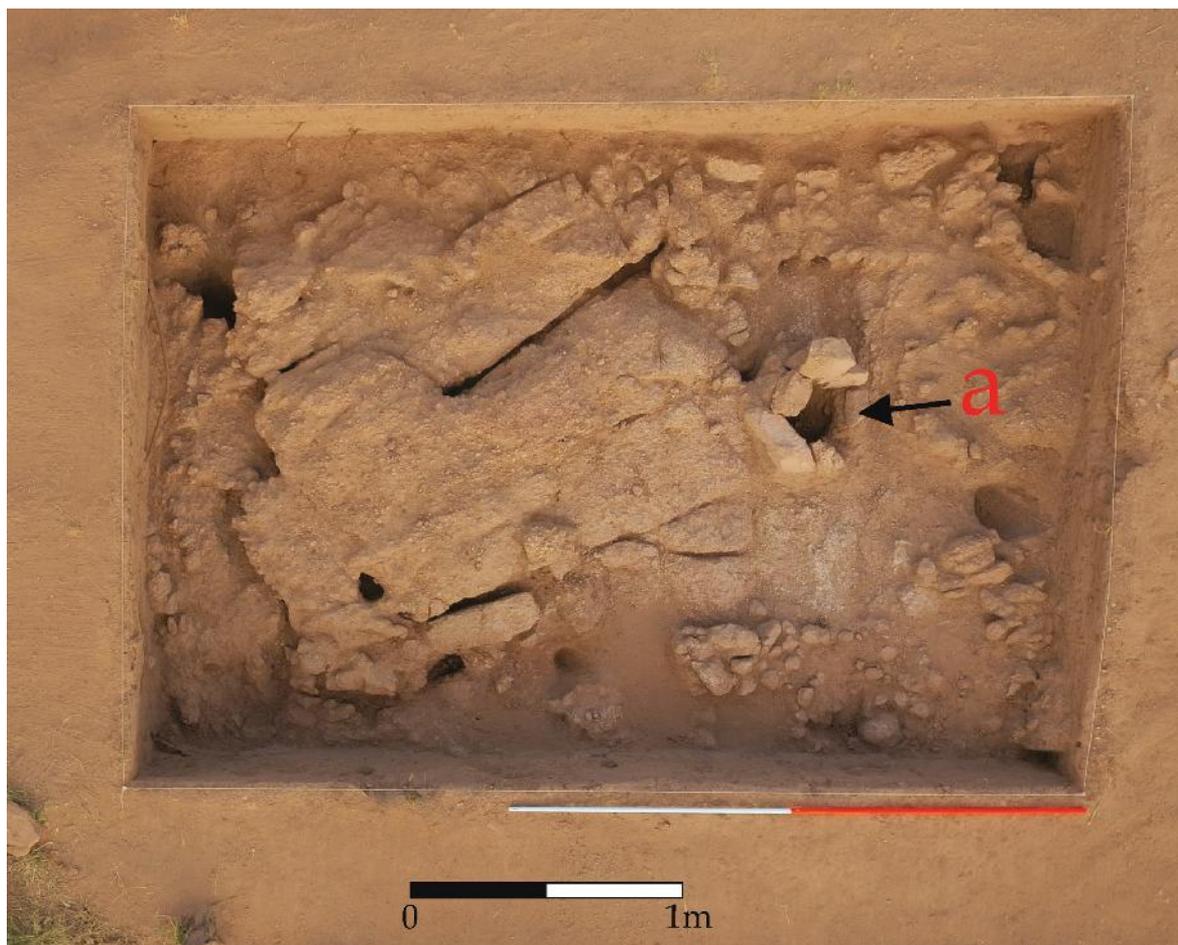


Figura 4. Roca tallada hallada durante las excavaciones del Complejo 19 de El Shincal. (a) hueco rodeado por un anillo de rocas canteadas. Elaborado por Giovannetti y Corrado.

extendido en los Andes prehispánicos y en el período Inca se tornó muy visible por la gran cantidad de vestigios de trabajo intenso sobre bloques de gran tamaño (Hyslop 1990 y Dean 2015). Es común hallar a lo largo de Tahuantinsuyo sitios con rocas y afloramientos rocosos tallados. Entre los que presentan canales, depresiones u orificios se encuentra Samaipata en Bolivia (Meyers y Combés 2015) y la mayoría de los afloramientos rocosos del Parque Arqueológico de Sacsayhuamán, como Quenqo Grande y Quenqo Chico, Chincana Grande y Laqo (Monteverde 2012 y 2014). Este tipo de trabajo sobre la roca indicaría que fueron hechos para verter libaciones especiales, tales como chicha o agua (Hyslop 2010 y Monteverde 2014). Otros

estudios también dan cuenta de rocas que fueron sacralizadas, cuyas expresiones materiales muestran que fueron talladas, rodeadas o protegidas por muros perimetrales o terrazas. Entre ellas se pueden mencionar casos en sitios como Písac (figura 5), Quenqo (figura 6), Ollantaytambo, Tipón, Chacán, y Qespi Wara, ubicados todos en el Cuzco o cerca del mismo (Hyslop 1990 y Dean 2015).

Pensamos que la roca hallada en el centro del Complejo 19 fue concebida como una entidad sagrada (huaca), objeto de adoración por quienes realizaban ceremonias en el lugar, posiblemente sacerdotes y sacerdotisas especializados en el oficio religioso. En la misma se vertían líquidos para constituir una relación de comensalismo

ritual, pero también para observar el recorrido del agua como una forma de dialogar con la entidad sagrada y buscar algún tipo de respuesta oracular. El Complejo 19 y los muros que lo conforman fueron creados fundamentalmente para rodear, resaltar y proteger a la roca sagrada de la lomada. Los recintos construidos, enfrentados unos a otros, habrían sido *locus* donde parte de los rituales se realizaban; quizás la preparación de los elementos involucrados o la misma preparación de los oficiantes.

Otra característica importante a tener en cuenta es la cercanía del Complejo 19 a una fuente de agua, un arroyo y un canal artificial que trae agua del río Quimivil (figura 1). Existen datos etnohistóricos que demuestran que afloramientos y rocas cercanos, o sobre cursos de agua, tuvieron un carácter sagrado, adorándoseles, por lo general, antes de la siembra

y después de las lluvias a fin de garantizar el éxito en la irrigación y cultivos (Arriaga 1920 [1621]).

### Implicancias de una estructura dual

Como se adelantó en la descripción arquitectónica del Complejo 19, este se encuentra diseñado con rasgos de simetría. Si observamos la configuración espacial de sus partes notamos que los recintos intramuros están ubicados de forma simétrica<sup>3</sup>, uno localizado al norte (con su vano mirando al sur) y el otro localizado al sur (con su vano mirando al norte) (ver figura 2). Existe, sin embargo, una notable distinción: sus entradas no

---

3 La simetría es un rasgo característico Inca. Se ilustra por la coincidencia de edificios a ambos lados de una entrada, como en Quispeguanca (Urubamba) (Farrington 1995), Huánuco Pampa (Morris y Thompson 1985 y Pino 2014) o en Písaq.



Figura 5. Roca rodeada por muros en Písaq (Perú). Fotografía Giovannetti 2018.

## Simetría y configuración espacial de la ritualidad Inca: el Complejo 19 de El Shincal de Quimivil como caso de estudio. Catamarca-Argentina

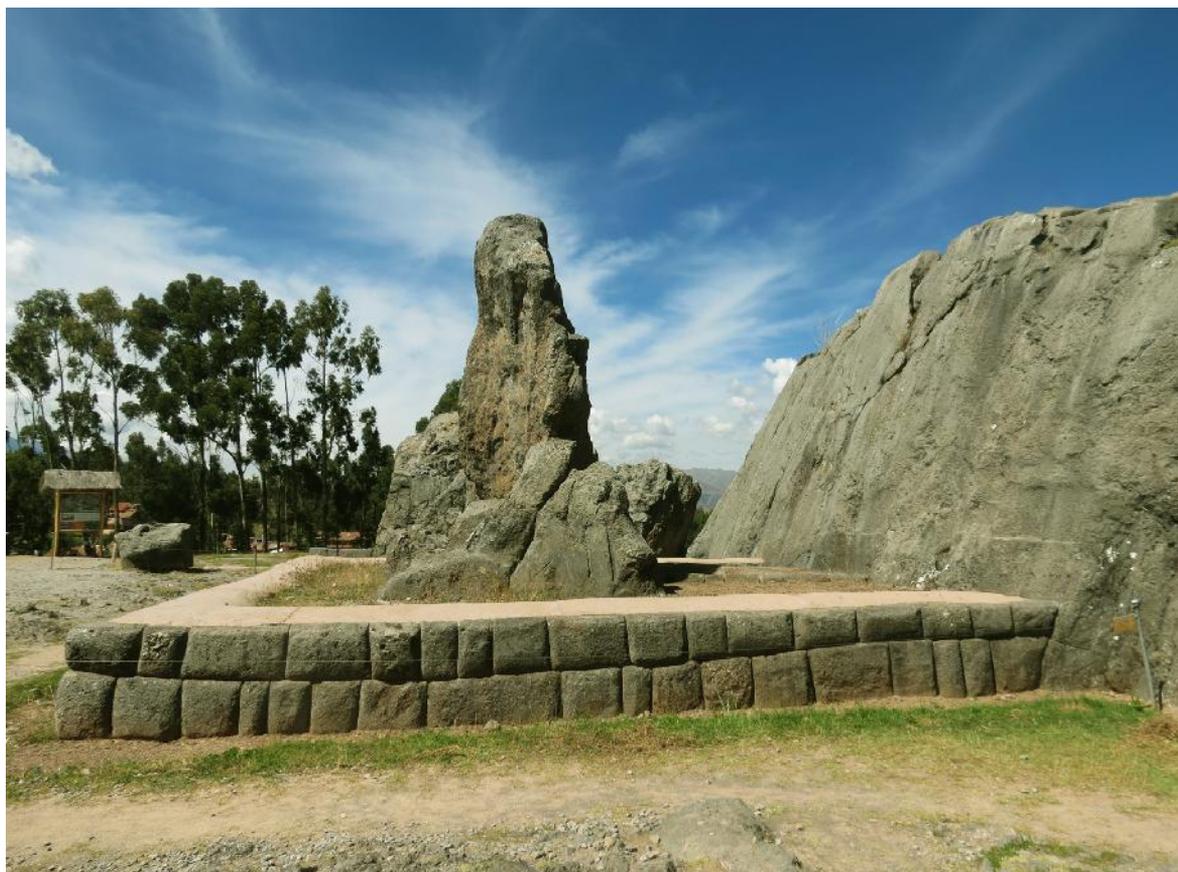


Figura 6. Roca erigida sobre su eje vertical y rodeada por un muro de sillería en Quenqo Grande, Parque Arqueológico de Sacsayhuamán (Perú). Fotografía Giovannetti 2017.

se ubican a manera de reflexión especular, sino que mantienen una relación de inversión, una respecto de la otra. Un dato curioso surge de esta característica y, quizás, nos está brindando información sobre la gestualidad expresada en los rituales.

La dualidad andina tiene relación con el principio lógico de complementariedad, donde los pares de opuestos cumplen un rol conjunto para dar sentido a la “existencia”, mediante el complemento de uno con el otro (Estermann 2006 y Cavalcanti Schiel 2015). La izquierda y la derecha conforman uno de los pares más importantes, con implicaciones directas en las prácticas rituales. Hemos observado en ceremonias actuales de migrantes cuzqueños cómo el uso de los lados izquierdos (mano, direcciones de movimiento, espacios etc.) se vinculan

a las aperturas y a las entradas. Mientras que los lados derechos a los cierres y a las salidas (Giovannetti 2018). Nos es llamativo verificar que las entradas a ambos recintos del Complejo 19 están colocadas sobre extremos que implican que estas siempre se realicen por el lado izquierdo, mientras que las salidas por el lado derecho. Cabe resaltar que ambos recintos están separados por una explanada central (P1) y la entrada a la misma se realiza por una escalinata curvada ubicada al este de la lomada sobre la que se emplaza el Complejo 19. Es en esta explanada donde se ubica la gran roca tallada.

La configuración espacial de este complejo constituiría un diseño que refleja la noción de dualidad y complementariedad. Desde los estudios etnohistóricos y etnográficos podríamos rescatar la noción de Yanantin (Platt 1978), uno



de los más conspicuos para explicar fenomenológicamente el principio de complementariedad (García y Roca 2004, Estermann 2006, Cavalcanti 2015). Las cosas al reflejarse en un espejo son iguales unas a otras, están en una relación Yanantin, es un principio de oposición complementaria, jerarquizada e interdependiente asociada a las nociones de masculino y femenino, derecha e izquierda, alto y bajo. Muchas veces, como vimos previamente, la complementariedad puede no ser simétrica con exactitud, sino presentarse en una relación asimétrica (Cavalcanti 2015). Pero en definitiva constituirían oposiciones interdependientes vinculadas y unidas por un flujo constante de intercambios recíprocos de distinta naturaleza, valoración y/o simetría (Núñez del Prado 2008: 15). Entonces, se puede deducir que para los andinos el universo se compone de pares de elementos complementarios y opuestos ligados en una relación Yanantin, comparable a la que une un objeto a su imagen especular (Calero del Mar 2002 y Webb 2012).

Este concepto puede deducirse en la construcción arquitectónica en muchos sitios andinos (Pino 2014). El Complejo 19 de El Shincal recuerda a una estructura homóloga en Huánuco Pampa, Inkawasi (Pino 2014) y en Písaq (figura 3B). Estas están formadas por dos recintos unidos o vinculados. En el caso de Huánuco Pampa uno de ellos mira hacia el este y el otro hacia el oeste, en forma simétrica. Estos recintos fueron replicados y se encuentran unidos por un mismo muro que cumple la función de eje de estos. Pero existen también otros que presentan un corredor central que los separa, como el de Písaq. Estos podrían ser análogos al caso de El Shincal.

### Palabras finales

Fuentes etnohistóricas como la de José de Arriaga (1920 [1691]) dan cuenta de una larga lista de entidades que fueron objeto de culto y adoración por los incas, entre ellas el sol, la luna, cuevas, fuentes de agua, montes, cerros, momias, entre otros. Pero las piedras y afloramientos rocosos han tenido una consideración muy especial en la percepción de los paisajes sagrados. Como parte de las celebraciones y del culto se le daban de beber y de comer: *“La principal ofrenda y la mejor, y la mayor parte de sus sacrificios, es la chicha por ella, y con ella*

*comienzan todas las fiestas de las huacas, en ella median, y en ella acaban, sus fiestas, y ella es el todo. Y así tienen para este efecto muchos vasos, y vasijas de diferentes formas, y materias, y es común modo de hablar, que dan de beber a las Huacas, cuando les van a mochar”* (Arriaga 1920 [1621]: 42).

Quizás los huecos y canales del gran afloramiento situado en la explanada del Complejo 19 fue objeto de la recepción de chicha, además de agua, por parte de especialistas religiosos incas o representantes locales, que comenzarían y/o culminarían el acto ritual en los recintos localizados a cada extremo (R74 y R75). Esto, si bien es una hipótesis, explicaría la manera en que fueron dispuestas y logradas las estructuras arquitectónicas que componen todo el Complejo 19, donde la roca se ubica en medio y los recintos en los extremos.

Por último, nos interesa, a la luz de lo expuesto, revisar las interpretaciones del Complejo 19. Nuestras investigaciones llevaron a replantear el rol que este tuvo en El Shincal, contrario a su interpretación como edificio destinado al control militar (Raffino 2004). La noción de “Atalaya” surgió al realizarse una revisión bibliográfica, sobre todo a partir de los trabajos de Gasparini y Margolies (1977) y Hyslop (1990), y una posterior comparación con la estructura arqueológica en cuestión. En este trabajo damos cuenta de una interpretación del Complejo 19 más por su carácter sagrado vinculado a la cosmovisión incaica, que a una mera función militar de la estructura. La reinterpretación de los elementos que hemos recolectado nos indica que se desarrollaron en el Complejo 19 actividades de culto y ofrenda de líquidos. Reforzamos, de esta forma, la idea que existen múltiples indicios de un complejo sistema religioso que funcionaba en El Shincal, profundamente relacionado con la arquitectura, el paisaje, los astros y la práctica festiva (Giovannetti 2016).

De este modo, nos oponemos a la idea de espacio de vigilancia militar del Complejo 19, y planteamos que varios postulados sobre la funcionalidad de las estructuras de El Shincal deben ser revisados. La idea original de una construcción al estilo de un fuerte militar como vigilancia del ingreso a la ciudad, a la luz de las nuevas evidencias, debe ser descartada. Ni siquiera puede pensarse en una doble funcionalidad militar-ritual, dado que no existen elementos para inferir aspectos de la primera. Por ejemplo, no hay muros

Simetría y configuración espacial de la ritualidad Inca: el Complejo 19 de El Shincal de Quimivil como caso de estudio. Catamarca-Argentina

defensivos, el Complejo es pequeño para albergar tropas y se encuentra en un espacio que no protege en lo absoluto al resto del sitio. Más bien se ubica aislado de los edificios principales cercanos a la plaza. Los hallazgos, como la roca central con fuertes evidencias de haber sido tallada para el culto al agua y servir como espacio oracular, llevan las interpretaciones más hacia el terreno de las prácticas del culto estatal incaico.

Se deben seguir estudiando las estructuras de El Shincal con métodos científicos y acumulación de datos necesarios para interpretar correctamente la maquinaria ceremonial que los incas pusieron en funcionamiento en el NOA: una demostración de su poder y una exhibición de sus ritos sagrados que los relacionaban con la diversidad que presentaban, en aquellos tiempos, las culturas locales. Entonces, podremos notar la clara intención de replicar en la arquitectura el concepto de simetría y complementariedad por parte de estas sociedades andinas. El Complejo 19 parece erigirse como un buen ejemplo de estos principios lógicos que regían la cosmovisión inca y que en muchas oportunidades quedaron plasmadas en la arquitectura ceremonial.

### Agradecimientos

A la Familia Morales de El Shincal por su hospitalidad. A la Municipalidad y Comunidad de Londres y a la Dirección de Antropología de Catamarca por permitirnos realizar nuestras investigaciones. A José Luis Pino Matos por las discusiones e intercambios de ideas sobre la cosmovisión andina. A Sixto Giménez Benítez por sus comentarios y colaboración en la enseñanza de la astronomía cultural. Y un muy especial agradecimiento a nuestras familias y amigos por su apoyo y creer en lo que hacemos.

### Bibliografía

ARRIAGA, Pablo José, 1920 [1621]. *La extirpación de la Idolatría en el Perú*. Colección de Libros y Documentos referentes a la Historia del Perú, Tomo I, 2da Serie. Imprenta y Librería Sanmarti y Ca.

CALERO DEL MAR, Edmer 2002, Dualismo estructural andino y espacio novelesco arguediano. *Bulletin de l'Institut français d'études andines*, Nro. 31 (2): 153-181.

CAVALCANTI-SCHIEL, Ricardo, 2015. Relativizando la historicidad. Memoria social, cosmología y tiempo en los Andes. *Quaderns-e Ititut Catalá d'antropologia*, Nro. 20: 85-105.

CORRADO, Gustavo y GIMENEZ BENITEZ, Sixto. 2015. *El Ushnu, como organizador del Espacio sagrado en El Shincal (Catamarca, Argentina)*. Ponencia presentada en la Tercera Jornada de Astronomía Cultural y La Cuarta Escuela Interamericana de Astronomía Cultural, Brasil.

CORRADO, Gustavo; GIOVANNETTI, Marco; MOREANO MONTALVÁN, Wendy y Sixto GIMENEZ BENITEZ. 2016. Las plazas Inka como escenarios de instituciones festivas calendarizadas: Una aproximación comparativa de los espacios públicos ortogonales del Shincal de Quimivil (Collasuyu) y Huánuco Pampa (Chinchaysuyu). *Actas de las III Congreso Nacional de Arqueología 2016. Perú*. (En prensa).

DEAN, Caroline, 2015. Men Who Would Be Rocks: The Inka Wank'a. En *The archaeology of Wak'as*: 213-238. (Editado por Bray, Tamara.). United Press of Colorado. EEUU.

ESTERMANN, Josef, 2006. *Filosofía Andina*. Instituto Superior Ecueménico Andino de Teología. Bolivia.

FARRINGTON, Ian, 1995. The mummy, palace and estate of inka Huayna Capac at Quispeguanca. *Tahuantinsuyu, una revista internacional de estudios inkas*, Vol. 1: 55-65.

FARRINGTON, Ian. 1999. El Shincal: un Cusco del Kollasuyu. *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. Tomo I: 53-62. (Editado por Cristina Diez Marin). La Plata.

GARCÍA HURTADO, Federico y Pilar ROCA PALACIO, 2004. *Pachakuteq, una aproximación a la cosmovisión andina*. Juan Gutemberg Editores. Lima.

GASPARINI, Graziano y Luise MARGOLIES, 1977. *Arquitectura Inka*. Centro de Investigaciones Históricas y Estéticas, Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Central de Venezuela. Caracas.

GIOVANNETTI, Marco, 2011-2016. El Shincal de Quimivil, enclave inka de peregrinaje, ritual y festividades estatales. *Xama*, Nro. 24-29: 127-147. Instituto de Ciencias Humanas Sociales y Ambientales. Mendoza.



GIOVANNETTI, Marco; SPINA, Josefina; COCHERO, Gregoria; CORRADO, Gustavo; ALJANATI, Lucía y Mariana VALDERRAMA, 2012. Nuevos estudios en el sector “Casa del Kuraka” del sitio El Shincal de Quimivil (Dpto. Belen, prov. Catamarca, Argentina). *Revista Inka Llaqta*, Nro. 3: 161-190

GIOVANNETTI, Marco, 2015. *Agricultura, regadío y molienda en una capital Inkaica. Los sitios El Shincal y Los Colorados, Noroeste Argentino*. BAR S2702 South American Archaeology Series No 22. Archaeopress. Londres.

GIOVANNETTI, Marco, 2016. *Fiestas y Ritos Inka en El Shincal de Quimivil*. Editorial Punto de Encuentro. Buenos Aires.

GIOVANNETTI, Marco, 2018. La espacialidad ritual andina a través de enfoques etnográficos y arqueológicos; confluencias cosmogónicas en la constitución de espacios sagrados entre El Shincal de Quimivil y ceremonias actuales de origen cusqueño. *Comechingonia*, Nro.22. (En prensa).

GONZÁLEZ CARVAJAL, Paola, 1998. Estructura y simbolismo en los diseños de la cerámica Diaguita-Inka. *Tahuantinsuyu, una revista internacional de estudios inkas*, Vol. 5: 60–70.

HYSLOP, John. 1990. *Inka Settlement Planning*. University of Texas Press. Austin.

MEYERS, Ernest e Isabelle COMBÉS, 2015. *El Fuerte de Samaipata*. Biblioteca del Museo de Historia. Santa Cruz de la Sierra.

MONTEVERDE SOTIL, Rodolfo, 2012. Evidencias materiales de dos huacas del sistema de Ceques cuzqueño: Chincana Grande y Laqo. Parque Arqueológico de Sacsayhuamán-Cuzco. *Revista Haucaypata, investigaciones arqueológicas del Tahuantinsuyo*, Nro. 4: 47-70.

MONTEVERDE SOTIL, Rodolfo, 2014. Esculturas zoomorfas del Parque Arqueológico de Sacsayhuamán, Cuzco: una aproximación a su entendimiento simbólico. *Revista Haucaypata, investigaciones arqueológicas del Tahuantinsuyo*, Nro. 8; 31-63.

MORRIS, Craig y Donald THOMPSON, 1985. *Huánuco Pampa: an Inca city and its hinterland*. Thames and Hudson. Nueva York.

NÚÑEZ DEL PRADO BÉJAR, Daisy, 2008.

Yanantin y Masintin: La Cosmovisión Andina. *Yachay, Revista Científica de la Universidad Andina del Cusco*, Vol. 1: 130-136.

PINO MATOS, José Luis, 2014. “El tocapu que narra el viaje del sol en el mes de agosto: La arquitectura inca como “representación” calendárica del orden. Una visión desde Huánuco Pampa”. En *Sistemas de notación Inca: Quipu y Tocapu. Actas del Simposio Internacional Lima 2009*. (Editado por Carmen Arellano Hoffman). Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú. Qhapaq Ñan Perú sede nacional. Ministerio de Cultura. Lima.

PLATT, Tristan, 1978. Symétries en miroir. Le concept de yanantin chez les Macha de Bolivie. En *Annales. Économies, Sociétés, Civilisations*, 33 année, Nro. 5-6 : 1081-1107.

RAFFINO, Rodolfo, 2004. *El Shincal de Quimivil*. Editorial Sarquis. Catamarca

SÁNCHEZ GARRAFA, Rodolfo, 2014. *Apus de los Cuatro Suyus*. Instituto de Estudios Peruanos y Centro Bartolomé de las Casas. Lima.

WACHTEL, Nathan, 2001. *El regreso de los antepasados. Los indios urus de Bolivia, del siglo XX al XVI*. Colegio de México y Fondo de Cultura Económica. México DC.

WEBB, Hillary, 2012. *Yanantin and Masintin in the Andean World: Complementary Dualism in Modern Peru*. University of New Mexico Press. Albuquerque.

ZUIDEMA, Tom, 1989. *Reyes y Guerreros. Ensayos de cultura andina*. Fomciencias. Lima.

